

**ISMAEL
CARVALLO
ROBLEDO**

COLUMNA INVITADA

Primeros ensayos chestertonianos

[Prólogo ajustado de la edición de *Una mujer cruza las piernas. Primeros ensayos chestertonianos*, Cámara de Diputados, México, 2024, de próxima aparición].

Gilbert Keith Chesterton (1874 – 1936) es uno de los autores más extraordinarios y geniales con los que me he cruzado en mi vida, al que llegué directamente por sugerencia de mi entrañable amigo y filósofo español, Fernando Muñoz (que me lo recomendó hace no sé ya cuánto tiempo), y que dejó un cuerpo literario, ensayístico, periodístico y filosófico de gran potencia y claridad que hace que todo aquél que tenga contacto con sus textos o sus libros no vuelva a ver la realidad de las cosas y de la vida de la misma forma antes que después.

Y es que Chesterton fue definitivamente un hombre tocado por el genio (así como lo fueron Marx, Gramsci, Aristóteles, Malraux, Gustavo Bueno o Santo Tomás), que desde una atalaya tan especial como la del catolicismo inglés pasada por el filtro de la más fina poesía, comprendió como pocos en su tiempo los cambios estructurales a los que el mundo estaba siendo sometido por las corrientes de la modernidad económica, política e ideológica que, de algún modo, estaba llamada a desembocar hoy en la figura del individuo moderno progresista, cobardón, víctima y victimista y aborregado, además, con la papilla infantilizadora de los derechos humanos.

No recuerdo bien en realidad en qué momento y con qué libro fue que comencé a dar trámite a aquella recomendación de Fernando, sólo sé que al tomar contacto con los textos de Chesterton quedó delimitado un ámbito de lectura configurador de una perspectiva filosófica y dialéctica de una riqueza literalmente inusual e insólita, en función del cual comencé a redactar en mi blog textos bajo la categoría o sección de “Chestertoniana” detonados todos por la desmesura de la inteligencia desde la que se proyecta una luz arrojada por él sobre éste o aquel tema o problema o polémica con los que se involucró o cruzó, habiéndome sido posible establecer desde entonces una continuidad de escritura de una serie de “ensayos chestertonianos”.



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
ContraRéplica	6	31/07/2024	OPINIÓN

La convicción que anima la publicación de este libro es la de que, además de la elegancia del entendimiento a la que te lleva el contacto con una obra de semejante envergadura y belleza como la suya, es también la de Chesterton una perspectiva de racionalidad de gran fecundidad crítica detonante de rutas nuevas de discusión propiciadoras de una mejor comprensión de la compleja actualidad que nos rodea, haciendo que, además de literaria e intelectual, su vigencia sea también –y sobre todo– práctica, filosófica y política, cuestión que nos acerca a la certeza de que, leído desde nuestro tiempo, estamos ante un autor que está en la posibilidad de darnos hoy mismo grandes lecciones de poderosa actualidad, pues, como dice muy bien Mercedes Martínez Arranz en un extraordinario libro con cuya reseña concluye este libro: ‘Chesterton no es solo un periodista, un ensayista, un novelista, un dramaturgo o un poeta –que también–, sino sobre todo un filósofo que tiene un sistema coherente de filosofía crítica, que analiza el pasado para pensar el presente y anticipar el futuro desde la cosmovisión a la que pertenece: la católica. Como tal, lo reclamamos como un pensador que ha de ser incluido y estudiado en las facultades de filosofía como uno de los grandes filósofos del siglo XX.’

La desafiante y fundamental cuestión es saber entonces lo que un modesto ateo católico esencial mexicano y por sistema como yo, en la línea de Spinoza y de Gustavo Bueno y nacido en 1974, es capaz de ver, decir y argumentar a la luz de lo que un genial creyente católico inglés por convicción y fe como Chesterton, nacido por cierto un siglo antes que yo, en 1874, fue capaz de plantear con una lucidez tan pocas veces igualada e igualable en toda la historia que ya fue, y tal vez también en toda la que está por venir.

-
- Profesor de Filosofía e Historia y conferencista. Director General del Espacio Cultural San Lázaro de la Cámara de Diputados. Asesor del CEN Morena para la formación política.